

8° Arg ge 555, 1, 5
Arg on de Cincuenta Tangos y Estilos

ge

555,1,
5,1



Repertorio de SAUL SALINAS

Canciones Populares

TANGOS

PRECIO DEL EJEMPLAR

Capital: \$ 0.20; Interior: \$ 0.25

Galería Musical



ENRIQUE DELFINO

Celebrado autor de los populares tangos "Milonguita", "Muñequita de lujo" y "Modistilla de Harrods"



R. LEHMANN - NITSCHÉ

Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1° DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zamba, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas y Dúos
de los mejores autores nacionales

Administración:
LIBERTAD 358 (Dto. 7)



Editor:
RAÚL GÓMEZ

Año I

Buenos Aires, Octubre 1° de 1921

NUM. 5

SUMARIO

La modistilla de Harrods
El "taita" del arrabal
El alcoholismo
Muñequita de lujo
Asómate a la ventana
Margot
Pobre gallo batarás
Boquita de rubí
Ausencia
Dedicatoria
¿Qué querés con tu elegancia?
Romántico bulincito
María Angélica
A un amigo
El señuelo
Bordoneando
"Era linda mi gauchita"
Flor de fango
La pastora
El pangaré robado

El huérfano
Noches de cabaret
Rosa de fuego
Rosita la chacarera
La madrugada
La caída de los titanes
La gatita
La conscripción
La chilénita
El indiano
Flor de campo
Cariño gaucha
Mis cariñitos
El peregrino
¿Por qué serás tan ingrata?
Melancolías
A una china
El delantal de la china
Las carretas
El almohadón

¡Triunfando ante la luz!

Está visto y probado que la impotencia es la consejera más envidiosa que puede existir, y la prueba la tenemos un millón de veces más con el caso ridículo que se ha producido en estos momentos.

Cuando apareció **CANCIONES POPULARES**, el público la recibió con grandes muestras de simpatía. Tanto es así que la primera edición del número 1º se agotó inmediatamente, lo que dió margen a que se imprimiera una segunda.

A raíz de estos éxitos sinceros entró a roer la codicia en determinados seres inválidos para triunfar honestamente en la lucha por la vida.

Parece que esos individuos, incapaces de crear nada nuevo, aprovecharon la oportunidad para publicar una revista plagiándonos horriblemente la nuestra.

Pues bien, esos individuos, en maridaje con un sinvergüenza (vulgo caradura), que titulándose payador, sin respetar el léxico, improvisa cosas raras (él está convencido que son versos), por los bodegones donde habitan los hampas de nuestra lacra social, y gracias a la miopía cerebral de esos analfabetos, se puede decir que anda en libertad, de lo contrario haría tiempo que el Hospicio lo tendría como uno de sus más lógicos pensionistas, para bien de la humanidad y del idioma.

Como decíamos, en maridaje con

ese bárbaro moderno, han dado a luz una composición con el descabellado título: *La mariposa*, y para colmo hacen firmar a *Andrés Cepeda*, cuando el verdadero autor es *Florencio Iriarte*, y el título es: *Quejas (Canciones Populares)* la ha publicado en el primer número).

Solamente a esos pobres individuos se le ocurren esas cosas, porque están acostumbrados a obrar íntimamente en tal forma.

¡Esto es un atropello en plena luz a lo indio!

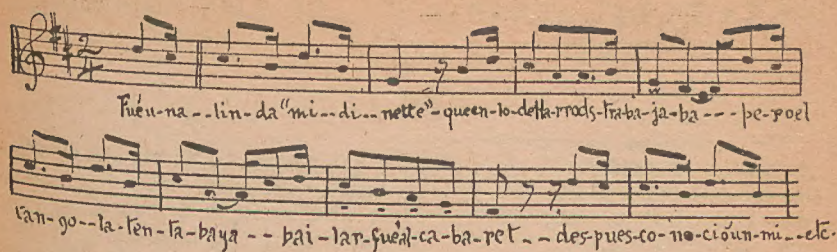
Lo más ridículo es que figura como administrador un señor J. A. Pellido, que pertenece a la Sociedad Argentina de Autores y ante su vista ha dejado que se robe impunemente a un colega que ha rendido tributo a la madre naturaleza.

Daremos más detalles: Esos versos fueron publicados hace la friolera de diez y ocho años en la revista *La Pampa*, dirigida por R. J. Mazzari y A. I. Marini, es el número 8, el día 7 de octubre de 1903, y eran firmados por *Inocencio Herrera*, pseudónimo que usaba en ese tiempo el malogrado *Florencio Iriarte*.

Conste que estamos a disposición para darles pruebas irrefutables.

Es bueno que el público conozca la verdad y no permita esta clase de negocios a seres que, por lo visto, ignoran el valor moral que encierra la palabra: dignidad.

LA ADMINISTRACION DE "CANCIONES POPULARES".



La Modistilla de Harrods

TANGO

I

Fué una linda "midinette"
que en lo de Harrods trabajaba,
pero el tango la tentaba,
y a bailar fué al cabaret.
Después conoció un "mishet"
que le ofreció mucho vento
y sin pensar un momento
lo siguió a su "garçoniere".

II

La enfaroló de primera,
un auto le regaló,
en La Perla le compró
anillos y una pulsera
y en su lujosa carrera
de aquel viejo se cansó
y al volver al cabaret
se acopló a un "gigolot".

III

El mishet la abandonó
por haber sido tan mala
y quebró su martingala,
la que en un tiempo reinó,
auto y alhajas amuró
y lo poco que tenía,
para colmo de un mal día
se lo piantó el "gigolot".

IV

Ahora ha quedado el bulín
muy mishio y desmantelado,
todo se lo han embargado
para pagar la pensión...
y vagando sin amparo
descendió su escalafón
de "cocot" a milonguera,
y hoy sólo es una cualquiera,
modistilla que reinó
llena de falsa ambición.

Letra de Raúl Gómez.
Música de E. Delfino (Delfi).

EL TAITA DEL ARRABAL

TANGO

I

Era un malevo buen mozo
de melena recortada,
las minas le cortejaban,
pero él las trataba mal,
era altivo y le llamaban
el Taita del Arrabal.

II

Pero un día la milonga
lo arrastró para perderlo,
usó corbatita y cuello,
se emborrachó en pernot,
y hasta el tango arrabalero
a la francesa bailó.

La linda vida antigua
por otra abandonó,
y cuando acordar quiso,
perdido se encontró.

III

Pobre Taita, muchas noches,
bien dopado de morfina
atorraba en una esquina
campaniao por un botón,
y el que antes causaba envidia
ahora daba compasión.

IV

Hasta que al salir de un baile
después de una champagnada
la mujer que acompañaba
con Taura se encontró.
relucieron los bufosos,
y el pobre Taita cayó.

V

Y así una noche oscura
tuvo un triste final,
aquel a quien le llamaban:
El Taita del Arrabal.

Letra de Bayón Herrera y Romero.
Música de J. Padilla.

EL ALCOHOLISMO

ESTILO

I

¿Dónde vas? ¿No ves que el vicio
terrible del alcoholismo
te prohíbe ser de ti mismo
dueño de tu voluntad?
¿No comprendes que siguiendo
ese escabroso sendero,
pierdes la fuerza primero
y después la dignidad.

II

Cuando buscas delirante,
en desenfrenada orgía,
sólo marchas ¡quién diría!
al abismo del dolor.
Te embriagas y no comprendes
que en la copa reluciente
vas a beber complaciente
el veneno destructor.

III

En ella va tu desgracia
y aún crees que es la dicha,
en ella va la desdicha
tuya y la de tu hogar.
Pero tú no te detienes
y bebes siempre afanoso
el líquido venenoso
que tu vida ha de cortar.

IV

Si eres padre, no te acuerdas
que tus hijos desgraciados
pedirán desesperados
a vuestra mujer un pan;
te olvidas que en tu vivienda
hay una madre que llora,
y no olvides, la devora
la miseria con afán,

Letra de Andrés Cepeda

MUNEQUITA DE LUJO

TANGO MILONGA

I

Me han dao, el dato, ñatita,
de que has cambiao de presencia,
ya dejaste el barrio bajo
que era tu antigua querencia;
con "gargonier" muy coqueta
en el centro te ubicaste
y gozás de un Ford lujoso
que a un viejito le sacaste.

II

Que lucís dos brillos papas
y un pendantif de chipé,
sarsos de perla y platino,
cartera marrón doré;
y un reloj de oro chatito,
regalos de otro mishé
que lo largaste sequito
como champán bien frappé.

III

Que te oxigenaste el lope,
porque eso tiene cachet,
y lo espintaste al percal
por la seda de "moirée",
que te has refinado en todo
y ya no decís morfar
y pa decir hasta luego
ahora batís "au revoir".

IV

Pero la vida, percantá,
tiene mucha evolución,
y un día todos tus brillos
morirán, triste ilusión,
y al comprobar el tormento
de haberte quedao sin vento,
convertida en milonguera,
verás tu vida fulera
que se desliza entre abrojos
y una lágrima en tus ojos
con dolor te ha de brotar.

IV

Y entonces vendrá a tu mente
cuando eras flor de arrabal,
que un mozo, sinceramente,
con calor te supo amar,
y al notar amargamente
de que sos mistonga ficha
remanyada por tus años,
pa olvidar tus desengaños
la aguja dulce y divina
ampollada de morfina
en tus carnes clavarás.

Letra de P. Numa Córdoba.

Música de E. Delfino (Delfi).



ASÓMATE A LA VENTANA

I

Asómate a la ventana
para que mi alma no pene,
asómate mientras viene
el albor de la mañana.

II

Asómate y fija en mí
que ardiente amor te confieso,
vagos rumores de un beso
allá a lo lejos oí.

III

Sabrás que guardo un tesoro
para ti dentro del pecho,
levántate de tu lecho
y sabrás cuánto te adoro.

IV

Las calles están desiertas,
las brumas vagando el nido
y en el silencio escondido
están las aves despiertas.

Letra de Ricardo.

MARGOT TANGO

I

Se te embroca desde lejos,
pelandruna abacanada,
que naciste en la mugre
de un convento de arrabal;
hay un algo que te vende,
yo no sé si es la mirada,
o tu cuerpo acostumbrada
a las pilchas de percal.

II

Son mentiras, no fué un guapo,
ni haragán, ni prepotente,
ni cafishio veterano,
el que al vicio te largó;
vos rodastes por tu culpa
y no fué inocentemente
berretines de bacana
que tenías en la mente
desde el día que un magnate
de yuguillo te afiló.

III

Yo me acuerdo, no tenías,
ni camisa pa ponerte,
y hoy tenés ajuar de seda
con rositas rocoó;
me revienta tu presencia,
pagaría por no verte,
hasta de nombre has cambiado
como has cambiado de suerte,
ya no te dicen Carmela,
áura te llaman Margot.

IV

Te la vas con los otarios
a pasarla de bacana
en un lujoso reservado
del "Petit Julié".
Y tu vieja (¡pobre vieja!)
lava toda la semana
pa poder parar la olla
con paciencia franciscana
en un triste conventillo
alumbrado a kerosén.

POBRE GALLO BATARÁ ESTILO

I

Pobre gallo batarás,
se te está abriendo el pellejo.
Ya... ni pa dar un consejo,
como dicen, te encontrás.
Porquè estás enclenque y viejo,
pobre gallo batarás.

II

Pero en tus tiempos.—Cuidao
con hacer bulla en la siesta,
se te paraba la cresta
y había en la arena—un finao.
Y siga no más la fiesta
porque, en tus tiempos... Cuidao

III

Era de larga tu espuela
como cola de peludo;
y a más de ser entrañado
eras guapo sin agüela
porque hasta el más corajudo
sintió terror por tu espuela.

IV

Cuando tenías el domingo
alguna depositada,
ya estabas de madrugada
sobre el lomo de mi pingo.
Había que ver tu parada:
"Pocas plumas" el domingo.

V

Y si por falta de plata
andaba medio tristón,
entre brinco y reculón
me picabas la alpargata
como diciendo: "Patrón
ya sabe... si anda sin plata."

VI

Pobre gallo batarás
nunca te echaré al olvido,
pimentón, ni maíz molido,
no faltará jamás,
porque soy agradecido,
pobre gallo batarás.

Letra de A. C. Herschel

BOQUITA DE RUBÍ

TANGO

I

¡Ya no recuerdas, paica querida,
que al contemplarte
quedé extasiado
de tus encantos quedé prendado
y a confesárselo no me atrevía.

II

Saliendo por fin de mi emoción,
me decidí entonces chamuyarte
y juré por siempre amarte.
Fué entonces cuando besé
con todo mi corazón
tu boquita de rubí,
fué entonces que recogí
el néctar de tu pasión
floreciendo mi ilusión.

III

Sentí sensación divina
al estrecharte en mis brazos
y unidos a los tiernos lazos
de tan sincero querer
me venció tu encanto ¡mujer!

IV

Hoy todo lo has olvidado
y has vendido tus caricias
y entre alegrías ficticias
a otro ser te has entregado.

V

Mas no importa, no te imploro
a que vuelvas a mi lado,
porque siempre he despreciado
a "aquellas" que vence el oro.

VI

Cuando la vejez marchite
tu hermosura y esplendor,
¿quién aceptará ese amor
que ofreces impúdicamente
fingiéndolo tan falsamente?

VII

Entonces... sola y abandonada
y por tus desmanes rendida
has de ser una mendiga
arrojada por el vicio
por ser sólo un desperdicio.

Letra de Enrique Demarchi.



AUSENCIA

VALS

I

Desvelado tu ausencia me tiene
padeciendo mi bien sin cesar,
y tu nombre a mi memoria viene
por la sed insaciable de amar.

Es en vano llorar,
nada calma el dolor
que atormenta mi ser abatido
destrozando mi trono de amor.

II

Vuelve pronto, mitiga el quebranto
que tu ausencia me mata ¡ay! de mí.
Nadie seca el afligido llanto
que mis ojos derraman por ti.

Vago errante sin fe,
desafiando el dolor,
sin tener más amparo que el cielo
y esperando que vuelva mi amor.

III

Mi pasión era tierna, muy tierna,
y tú en cambio no sabes querer.
¿Qué motivo te he dado, alma mía,
para que así me hagas padecer?

Es en vano llorar,
nada calma el dolor
que atormenta mi ser abatido
destrozando mi trono de amor.

Música y letra de F. N. Bianco.

DEDICATORIA ESTILO

I

La lluvia de decepciones
que soporto en muda calma,
destruye el jardín del alma
donde brotan mis pasiones;
yo no cultivo ambiciones,
maldades ni ingratitudes
y en pago de mis virtudes
sólo conozco traiciones.

II

Por eso que en la orfandad
que me abraza desde niño,
sospecho en todo cariño
el rayo de la maldad;
ha servido la falsedad
en intervalos de amores,
que hoy exclamo con temores
la muerte sólo es verdad.

III

Es en verdad todo amor
una nube pasajera
que deja tras su carrera
desprecio, olvido y rencor;
allá encierra en su esplendor
el misterio más profundo,
nos da de alegría un segundo
pero un siglo de dolor.

IV

En el cielo de ese hogar
cruzó esa nube que mata
y que mis venas retrata
sin ambición de ultrajar;
el anhelo vuelve a cruzar
la nube de mi cariño
que es la pureza de un niño
y excepción de un cantar.

Letra de Andrés Cepeda.

¿QUÉ QUERÉS CON TU ELEGANCIA?

TANGO

I

Te la tirás de mishet,
¡qué hacés... qué hacés!
me querías engrupir,
¡qué me decís!
para después vos salir
¡qué me contás!
con que no había de qué,
¡plantá... plantá!
La vestías de jaquet,
embriagaba tu fragancia;
¿qué querés con tu elegancia?...
y te la das de mishet.

II

Me convidaste a cenar
un día al Petit Salón,
y tube en esa ocasión
que yo la adición pagar;
te encontrabas en un tren
de shacarme con gran ansia;
¿qué querés con tu elegancia?...
y te las das de mishet.

III

Y cuando yo te dejé
todo mishio y desgraciado,
te retrataste al lado
de una vieja de "parné",
y tal tu desgracia fué,
que te tocó, que esa mina
te mandara de jaquet
a barrerle la cocina.

Te la tirás de mishet, etc.

Letra de A. Ballester
Música de J. Padua

ROMÁNTICO BULINCITO

TANGO

I

Romántico bulincito,
cotorro de mis amores,
ya se esfumaron tus flores
desde que me abandonó
la mujer más adorada,
la catriela más mimada
que conmigo compartió
mis dichas y los desencantos,
la que aguantó los quebrantos
de la suerte como yo.

II

Cuando me pongo a pensar
que amurado me dejaste
después que tanto jugaste
con mi profundo querer,
me lo paso inútilmente
cavilando eternamente,
¿quién te pudo convencer?

III

Si supieras lo que sufro
estar lejos de tu lado,
tal vez no hubieras plantado
al que ayer fué tu bacán.
¿No embrocás que bastante fulero
has dejado al cadenero
que te quiso con afán?
Por eso quisiera olvidarte
pa no tener q'extrañarte
como un pobre carcamán.

IV

Por tu ausencia sollozando
en el bulín solitario,
ha quedado el mobiliario
esperando con dolor
ver de nuevo la alegría
que falta desde aquel día
que marchitaste mi amor...

V

Cuántas veces en la pieza,
al no junar tu semblante,
en la catrera un instante,
yo me vuelvo a recostar.
Y al ratito embelesado,
sueño que me estás besando...
y despierto suspirando
Para ponerme a llorar.

Letra de Enrique Dizeo.

Música de A. A. Gentile.



MARÍA ANGÉLICA

TANGO

I

Sos la piba más papusa
del convento "El Palomar",
te mangian la rantifusa
y todo el mundo te acusa
que le sabés bien hablar.

II

Sos alma de conventillo
ilusión de cabaret...
y conocés al dedillo
a quien vive de yuguio
y al que ha nacido "mishet".

III

Le das el opio al shofica
porque trabaja de cuento...
y en tu grandeza se achica
que labure... pa botica
mangiándole el "spamento".

IV

Sólo un reuerdo te agita
en tu vida de mundana;
porque en tu alma palpita
que son una "milonguita"
en la alegre carayana.

A UN AMIGO ESTILO

I

Una fuerza superior
a la fuerza de mi mismo
me va llevando al abismo
insondable del dolor.
Siento un lejano rumor
que no alcanzo a definir,
el cual me hace sentir
un algo desconocido,
parece que voy rendido
al final de mi existir.

II

Esa fuerza, sin cesar
maneja todo mi ser,
haciéndome estremecer
y a veces hasta llorar,
Constantemente vagar
mi pobre imaginación
oprime mi corazón
y aunque lucho con empeño,
de imponerme no soy dueño,
me doblega la afición.

III

Pero así ordena el destino
que vivamos separados,
marcharemos distanciados
por diferente camino;
quizás en el torbellino
de la loca humanidad
por una casualidad
nos encontraremos un día,
uno buscando alegría
y el otro la soledad.

IV

Yo marcharé agobiado
por el peso de los años,
llorando los desengaños
que el loco mundo me ha dado,
tú de caricias rodeado
por inefable ternura
siempre en pos de la ventura

marcharás alegremente,
mientras yo sigo doliente
la senda de la amargura.

V

Yo seguiré paso a paso
por el sendero escabroso,
triste viejo y achacoso,
de mi existencia al ocaso,
hasta que se venza el plazo
de mi misero existir;
tú no me verás morir,
pero sé que en tu memoria
mi penosa y triste historia
para siempre ha de vivir.

Letra de Andrés Cepeda



EL SEÑUELO ESTILO

I

Sos para mí como el sol,
yo no puedo pretenderte
ni tan siquiera quererte
como el sol al mira sol,
sos para mí el sol
y por haberte mirado
mis ojos se han deslumbado
con tu luz irresistible,
y este amor mío imposible
que a sufrir me ha condenado.

II

En vano entre los zarzales
Lloro buscando consuelo,
en vano mirando al cielo
te secreteo mis males,
en vano mando zorzales
a cantar frente tu a tu reja,
luz tan viva los alejan
y deslumbados se van,
pobres zorzales que están
cantándole al sol sus quejas.

Letra de Iglesia Par
Música de Gardel-Razzano

BORDONEANDO ESTILO

I

Bajo un cielo tormentoso
paso mi vida llorando
triste, abatido, pensando
que no encontraré reposo...
Me ganaría gustoso
al trecho más apartado
para vivir olvidado
llorando mis sinsabores
ya que tengo más dolores...
¡que galopes mi recado!

II

Aguanto y sufro solito,
porque pienso que al final,
por más bravo el animal
se entrega y sale mansito...
si soy un pobre maldito
será sin razón alguna
pues nunca maldad ninguna
en mi pecho se anidó...
no tuve más falla yo
¡que ser criollo sin fortuna!

III

La vida es una jugada
que acertando la postura
se pasa sin amargura
y es pura suerte clavada,
pero malo el que de entrada
no se pueda acomodar,
eso seguro ha de andar
como bola sin manija
y en huella buena a la fija
vuelta a vuelta ha de rodar

IV

Tengo fe en que llegará
alguna vez mejor hora,
y el afligido que llora
risueño lo pasará,
entonces todo será

una continua ilusión,
olvidará la afición
que lleva dentro el alma,
y al cabrestero la calma
¡no tendrá una decepción!

(Fin)



«ERA LINDA MI GAUCHITA» CANCION PROVINCIANA

I

Era linda mi gauchita,
eran lindos sus ojazos,
eran tiernos sus abrazos
eran sus besos de miel.

Era linda mi gauchita...
y sin embargo se fué.

II

Era linda mi gauchita,
era su cara esmaltada,
era tierna su mirada
y su corazón de hiel.

Era linda mi gauchita...
y sin embargo se fué.

III

Era linda mi gauchita,
era del pago la flor,
yo correspondí a su amor,
ella juró serme fiel.

Era linda mi gauchita...
y sin embargo se fué.

IV

Era linda mi gauchita,
era su boca cereza,
eran muchas las ternezas
al ladito del jegüel.

Era tan linda la gaucha,
que de tan linda se fué.

Letra de P. Contursi.
Música de E. Arolas.

FLOR DE FANGO

TANGO

I

Mina que te manyo de hace rato,
perdonáme si te bato
de que yo te vi nacer.
tu cuna fué un conventillo
alumbrado a kerosén.

II

Justo a los catorce abriles
te entregastes a las farras,
las delicias de un gotáán
te gustaban las alhajas,
los vestidos a la moda
y las farras de champán.

III

Anduviste pelechada,
de sirvienta acompañada
por pasar por niña bien
y de muchas envidiada
porque levabas buen tren.

IV

Te hiciste shacadora,
luego fuiste la señora
de un comerciante mishé,
lo dejastes arruinado
en la puerta de un café.

V

Luego fuiste la amiguita
de un viejo boticario,
y el hijo de un comisario
todo el vento te shacó.

VI

Empezó tu decadencia,
las alhajas amurastes
y una pieza alquilastes
en una casa de pensión.

VII

Te hiciste tonadillera,
pasaste ratos extraños
y a fuerza de desengaños
perdistes el corazón.

VIII

Fué tu vida como un lirio
de congojas y martirios
sólo un pesar te agobió,
no tenías en el mundo consuelo
y el amor de madre te faltó.

IX

Fuiste la papusa del fango
y por las delicias de un tango
te espantaron del bulín,
los amigos te engrupieron
y ellos mismos te perdieron
noche a noche en el festín.

Letra de P. Contursi.



LA PASTORA

ESTILO

Apenas nace la aurora
y viene el alba del día,
bajando, va, una pastora,
del pie de una serranía.

Del pie de una serranía
toda cubierta de pieles
y por descansar se sienta
debajo de unos laureles.

Ella trae unos papeles
con la historia de su vida
y mientras los va leyendo
se va quedando dormida.

Era de esmalte y de piedra
la casa donde habitaba,
no la pintarán pinceles
tan linda como ella estaba.

Pobrecita la pastora
que ha fallecido en los campos,
que Dios le conceda gloria
por haber sufrido tanto.

El Pangaré robado

INDIO: DAME EL PANGARÉ

I

Indio, dame el pangaré
que tan fiero me robaste,
y al robarlo me dejaste
toda la vida de a pie.
Dámelo, yo te daré,
lo que tu ambición me pida,
mi vincha toda florida,
mi chiripá, mi recaó,
y si es poco lo ofertao,
hasta te doy mi querida.

II

Ya ves que hasta mi querida
te ofrezco, cacique fiero,
es linda como un lucero
entre las flores nacida.
Por ella puse mi vida
mil veces en decisión;
por ella está mi facón
de roja sangre manchado,
ya ves si la habrá apreciado
con fuerzas mi corazón.

III

He ido a tu tolería
buscando asilo y llegué,
porque yo lo imaginé
de que allí lo encontraría.
Pero, pampa, al otro día
del pingó te apoderaste,
las armas me secuestraste
de mi sueño en lo mejor,
y tu lanza de traidor
en mi herida la clavaste.

IV

Lo que tu ambición me pida
indio, todo te daré,
pero dame el pangaré
compañero de mi vida.
Dámelo que la partida
viene mis pasos siguiendo;
todo te estoy ofreciendo
en pago del pingó mío,
y vos, indio rudo y frío
de gozo te estás muriendo.

V

Indio, mi altanera frente
de gaúcho, nunca incliné,
delante tuyo bajé
mi orgullo pedantemente.
Y vos, pampa indiferente,
a mis ruegos te mostraste,
que me amarraran mandaste
y todo lo toleré,
pensando en mi pangaré
que tan fiero me robaste.

VI

A mí me sobra el coraje
para pelearte, indio fiero,
he de clavar con mi acero
tu corazón de salvaje.
Me has de pagar el ultraje
en esta linda ocasión,
con tu propio corazón,
y al final de la partida
tendré el pingó y mi querida
por la ley de mi facón.

EL HUÉRFANO

I

Solo soy en este mundo
sin saber donde nací,
yo madre no conocí
mi padre me abandonó,
el destino me crió
y me alimentó el martirio,
hallé hogar en el presidio,
la ignorancia me educó.

II

Vivo rodando la tierra
como un hombre desgraciado,
soy por la suerte golpeado
sin tener piedad de mí,
nunca afortunado fui,
hallé en la iglesia consuelo
y bajo el manto del cielo
para el mundo me perdí.

III

Yo en la tierra cultivé
bajo el sol abrasador
y muerto por el dolor
en mi descanso lloré.
Cuando enfermo me encontré
busqué un alivio a mi mal
y lo hallé en un hospital
cuando a sus puertas llamé.

IV

Solo soy, nadie me llora,
nadie mis penas consuela
y mi existencia revela
el infortunio doquier,
yo tengo que padecer
sin exhalar una queja
a ver si el mundo me deja
mis desventuras correr.

V

Ya he de encontrar un consuelo
después de tanto sufrir,
porque no quiero morir

en este triste misterio,
tengo el valor y erierio
para yo mismo juzgarme
cuando quiera sentenciarme
la tumba de un cautiverio.

Letra de Andrés Cepeda.



NOCHES DE CABARET

TANGO

I

Yo tengo una mina
que es la más papa
entre todas aquellas
que la vida baila
y pasa sonriente
mi linda muchacha
rindiendo figuras
de corte y quebrada.

II

A ella se van los gaviones
para prenderse del brazo
y conoce intenciones
cerrándole el paso.

III

Y es del elemento
del todo el Pigall
la más papirusa
de las que hay...
poco le hace Mareela
como Petit René
si cuando baila
hay que ver ese pie.

IV

Y noche a noche prendida
con el dandy y con Fortuna
la baila de puro corrido
haciendo la media luna.
Meta, meta firulete
en el tango de mi flor
es al fudo y es al cuete.
hay que verla a la mejor.

ROSA DE FUEGO

TANGO MODERNO

I

Rosa de fuego los hombres la llamaban
porque sus labios quemaban al besar
y eran sus ojos dos ascuas que abrasaban
y era un peligro su amor ambicionar.
Cuantos lograron por ella ser mirados
y de sus labios bebieron el placer,
todos quedaron como carbonizados
ante los brazos de tan bella mujer.

Rosa de fuego

feliz vivía

Rosa de fuego

se divertía

hasta tenía vanidad

de su diabólica maldad.

Rosa de fuego

los arruinaba,

Rosa de fuego

los calcinaba;

al ver sus víctimas caer...

se reía la mujer...

II

Mas cierto día cruzóse en su camino
un hombre frío, de hielo el corazón,
Rosa de fuego luchó contra su sino
e inútilmente jugó con su pasión.

El hombre aquel, de sangre de serpiente
de su mirada el fuego resistió
y de sus labios aquel beso candente
y dominada y esclava se encontró.

Rosa de fuego

ya no reía,

Rosa de Fuego

se consumía,

se le abrasaba el corazón

en el volcán de su pasión,

y el hombre frío

la despreciaba,

y el hombre frío

la maltrataba.

Rosa de fuego aún al morir...

le sentía reír...

Letra de A. Viergol.—Música de M. Joves.

ROSITA LA CHACARERA

Rosita la chacarera,
mocita linda y ladina,
llevó a Juan a la cocina
Pa hablar de la chancha overa,
una noche oscura y fiera,
junto al fogón lo sentó
y ahí no más le preguntó,
mientras hacía sus quehaceres,
si pensaba en las mujeres,
y Juan le dijo que no.

Y allí mismito otro día,
del fogoncito al calor,
se le quejó de un dolor
que en la paleta tenía;
le dijo que si sabía
dar ventosas, y sonrió,
y ahí no más se arremangó
la bata limpita y clara
para que Juan la curara
y Juan le dijo que no.

Trabajando en los maizales,
las enagnas le mostraba
y él, avergonzado, miraba,
pal lao de los animales.
Qué pavo... pa ver baguales,
le dijo, y se encocoró;
pero a su boca arrimó
los labios frescos y rojos,
y Juan, cerrando los ojos,
no dijo ni sí ni no.

Y cuando se despedía,
dijo, escondiendo la cara,
que a nadie se lo contara,
pues la gente se reiría,
y ella que lo comprendía,
con vergüenza se acercó,
y a gatas le preguntó,
recogiéndolo delantal,
si el beso le supo mal
y Juan... no dijo que no.

Letra de Florencio Iriarte.

Música de A. de Bassi.

LA MADRUGADA ESTILO

Entreabrió la noche el broche
a los besos del sereno
pa recoger en tu seno
las lágrimas de la noche
y al dártelas en derroche
se inclinó la bella flor
admirando el ruiseñor
al contemplarte sonriente
fué coronando tu frente
con suaves trinos de amor.

La aurora al salir ufana
por detrás de las cuchillas
puso en tus frescas mejillas
perlas de nácar y grana,
sus diamantes la mañana
entre tus labios dejó
y el ceibo en flor que sonrió
fué tu vida perfumando
y el aura al pasar llorando
sus misterios te cantó.

En tu frente tersa y pura,
la virgen con mano leve
puso copitos de nieve
de incomparable blancura
dejó el dolor su negrura
en tus pestañas sedosas
de las selvas misteriosas
surgió un hada y sin espinas
entre tus manos divinas
deshojó un puñado de rosas.

La alondra que en el bosque
temerosa se ocultara
la bienvenida te daba
con su elocuente lenguaje
y hasta el pájaro salvaje
detuvo su rauda vuelo
al oír que el manso arroyuelo
murmuraba allá en la sierra
un ángel más en la tierra
y uno menos en el cielo.

Letra de Florencio Iriarte.

LA CAÍDA DE LOS TITANES ESTILO

I

Asomando viene el sol,
y a su vista revolean
chirrian y juguetean
las aves con fruición.

Está límpido el azul,
no hay leve aliento siquiera,
sólo es frío lo que impera
y una gran diáfana luz.

Estrepitoso aletear
sesga el aire esa mañana:
son dos aves soberanas
que al sol irán a alcanzar.

De los Andes y los Alpes
cantando hoy las aves van.

II

Tal como un rayo, veloz,
se lanza el cóndor, primero,
y el águila, al par, ligero,
luego de aquél, sale en pos.

Mas, en los aires los dos
ciegos quedan, ciegos hienden,
y es que ya más no dependen
que del vértigo y del sol.

El sino artero, fatal,
tiende su vil emboscada,
y en la fluida encrucijada
¡ambos chocan y almas dan!

De los Andes y los Alpes
Hoy las aves mudas van.

III

Tan terrible fué ese choque,
tan siniestro, tan horrendo,
que aun retumba aquel estruendo
como un eco por el bosque.

Presas todas de un horror,
las aves se sobrecojen,
las aves se sobrecojen,
e informes restos recogen...
mientras sonriendo va el sol.

No hay ave que cante ya,
todas van enmudecidas
por sus hermanas caídas
en el campo "El Palomar".

De los Andes y los Alpes
Hoy las aves cantando van.

Letra de José E. Delfino.

Música de Enrique Delfino.



LA GATITA TANGO

Gatita de Angora a ti te llamaban
cuando tus caricias le brindabas,
luego... te olvidó;
sufriste días de dolor
de desventura y sinsabor
¡por su querer!

Gatita de Angora, fué muy perverso
al despreciar así tu cariño,
jugando con él cual como un niño,
para echarte en el olvido
por culpa de otra mujer.

El amor que él ansiaba
no lo encontró en aquélla,
y al poco tiempo ella
de su lado huía
por una querella.
Y al verse así burlado
su alma sintió un gran frío,
fué el frío del vacío,
al verse vejado
con su misma traición.

Y en las noches cuando sueña,
tu recuerdo le embelesa,
y le distrae la promesa
que a su Gatita hizo dueña,
y vuelve el bello pasado
a su memoria dormida
y recuerda su vivida
pasión de ayer,
y desea haber amado
con más fuerza aquel querer.

Letra y música de F. Martínez.

LA CONSCRIPCIÓN

ESTILO

I

Madre, la patria me llama
te dejó, voy a partir,
¡qué triste será vivir
lejos del ser que se ama!

Toda mi sangre se inflama
al recordar la maldad
con que nuestra sociedad
al abismo nos arroja,
deshojando hoja por hoja
la flor de la libertad.

II

¡Oh, madre! tú que sufristes
por darle vida a este ser
que dejastes de comer
y amargos ratos tuvistes;
tú que por mí tanto hicistes,
con cariñosa atención,
madre, dile a ese mandón,
que si quiere mande el suyo
que tú no hicistes el tuyo
para carne de cañón.

III

Dile que aquel que luchó
dando a la patria sus brazos,
hoy los tiene hechos pedazos
y que su suerte cambió;
y sólo lo que conquistó
después de tanto sufrir
es el tener que pedir
con desmesurable afán
un duro trozo de pan
con el cual poder vivir.

IV

Dile al pueblo que rechace
esa ley de conscripción,
que arruinando la nación
nuestros hogares deshace;

dile que sólo lo que hace
esa ley tan mal dictada,
es convertir a la nada
a la fuerte juventud,
sacarla de la virtud
y enseñarle a ser malvada.

Letra de Andrés Cepeda.



LA CHILENITA

TONADA PROVINCIANA

I

A Chile yo me iría
de buena gana, de buena,
si hubiera una chilenita
que me llevara, que me llevara.

II

Me gusta ver a una negra
cuando se pone camisa,
parece un saquito seco
revoleaíto en la ceniza..

III

Jua, jua, jua, jua...
pobre mi negra;
dicime: si me amás, vidita,
lleváme donde tú quieras.

IV

Me gusta ver a mi negra
cuando se pone celosa,
se sienta en un rinconcito
lo más tristona y llorosa.

Jua, jua, jua, jua... etc.

(Fin)

Letra y música de M. Dorli.

EL INDIANO

ESTILO

I

Los ayes de esta canción
mis hondas penas reflejan,
si, ellos de ausencia se quejan,
yo, lloro por mi nación.

Allá tengo el corazón,
la madre que me dió el ser,
allá me espera el querer
de mi pingo y de mi china.

Hermosa patria argentina,
que pronto te vuelva a ver.

II

Cuando volveré yo a ver
aquel hermoso lucero
que coqueto y altanero
anuncia el amanecer.

La quebrada recorrer
saliendo por la tranquera
donde mi china me espera
pa cebarme un cimarrón,
con su virgen corazon.
y su mirada hechicera.

III

Allá en la América Austral
nacieron casi gemelas
dos simpáticas chicuelas
que luego vivieron mal.

Después de su enemistad
triunfó la sana razón
y en una sola entidad
se unió la región andina.

Y hoy una sola nación
forman Chile y la Argentina.

Letra de Xavier Zantero.

Música de Antonio Alba.

FLOR DE CAMPO

TANGO

I

Flor campera, perfumada,
la más blanca y delicada
que al jardín belleza dió,
llenándolo de amor
con gracia y con puro candor.
Flor que a la tarde, agostada,
sobre tu tallo doblada
su último aliento exhaló;
la muerte, pobre flor,
le dió aquel que la amó.

II

Flor del campo la llamaban
y como flor perfumó,
hasta que en una mañana
llamó el amor a su puerta y le abrió.
Entonces sus galas todas
a un solo ser dedicó;
por él cantaba y reía
y sólo para él vivió.

III

Después, pasó aquel amor,
quedó el dolor,
ingrato y cruel compañero;
y quiso en vano olvidar
para calmar,
aquel su penar tan fiero.
Nunca su culpa olvidó,
nunca dejó de sufrir,
tanto dolor le abrumó
que alivio halló
sólo en morir.

Letra de Oscar Lomuto.

Música de Francisco Lomuto.

«CARINO GAUCHO» TANGO

I

Ya no sos mi dueña
ni sos la ilusión
que dulcemente
me abrió el corazón.

Que yo te quería
con loca pasión
bien lo sabía
tu infiel corazón.

.....

II

Te amaba, no niego,
con todo cariño,
con toda mi alma,
con todo mi sér;
porque era puro,
porque era noble,
porque era gauchó,
sabía querer.

Y de ese cariño
me queda el recuerdo,
me queda la dicha,
me queda el placer,
que arrepentida
quizás algún día
llorando mi ausencia
te tenga que ver.

.....

III

Quisiera decirte
con toda franqueza,
no pienso vengarme
ni quiero acordarme
tu infame traición;
¿te amaba?... No importa
si vos me engañaste
que Dios te perdone
tu negra traición.

.....

(Primera parte, bis)

Te soy tan sincero
que yo por tu amor
nunca en la vida
te guardo rencor.

Ya ves que no hay nada
que me haga sufrir.
¿Te fuistés?... Adiós,
yo quiero vivir.

Letra de Gabriel Sigal.
Música de Manuel Jovés.



MIS CARIÑITOS CANCIÓN PROVINCIANA

I

Recuerdo mi bien querido (bis)
los cariñitos de ayer... (bis)
los recuerdo todavía...
y me hacen padecer
los cariñitos de ayer...

II

Cuanto extraño tus ternuras (bis)
mezcladas con tu querer... (bis)
ilusiones de la vida
que jamás han de volver...
los cariñitos de ayer...

III

No quisiera recordarlos (bis)
pero te lo hago saber (bis)
que tus pasadas caricias
yo las quisiera tener.
Los cariñitos de ayer...

Letra de Juan Raggi.
Música de Rafael Rassil.

EL PEREGRINO

ESTILO

I

Siempre errante y peregrino
tengo en el mundo que andar
sin derecho ni a cruzar
el suelo donde he nacido;
soy el mártir elegido
por la infame autoridad
soy el que la sociedad
me desprecia horriblemente,
como si llevara en mi frente
el sello de la maldad.

II

Hijo del martirio soy,
la pena es mi compañera,
y la justicia altanera
me persigue donde voy;
y a cada paso que doy,
siempre tengo que encontrar
dolores para aumentar
mi tormento y aflicción,
sangra mucho el corazón
del que tiene que llorar.

III

Soy el que cruza abatido
el gran valle de la vida
y de mi alma dolorida
y el corazón oprimido;
soy el que nunca ha tenido
un consuelo a su pesar
soy el que no sabe exhalar
una queja en su dolor,
el que si tiene amor
no tiene derecho a amar.

IV

Sin más amparo que el cielo,
ni más guía que el destino,
cual errante y peregrino,
reorro el mísero suelo;

y en mis horas de desvelo
suelo a veces recordar
mi madre, mi dulce hogar,
mi edad de adolescente
y abatido, tristemente,
luchó para no llorar.

(Fin)

Letra de Andrés Cepeda.



¡POR QUÉ SERÁS TAN INGRATA!

ZAMBA

I

Yo no comprendo mi vida
por qué serás tan ingrata
sabiendo que mi alma herida
no tiene salvación...

Desde el día que vos te fuiste
tengo el alma hecha pedazos
porque te sueño en mis brazos
¡pobre mi corazón!...

II

Mujer ingrata no sé
porque no me querés
yo que tanto te adoré
yo mismo me engañé.

Yo que he sufrido tanto
canto por el dolor:
esta zamba mi ñata
yo te la toco
porque es mi amor...

Esta zamba mi ñata
yo te la toco
porque es mi amor...

Letra de G. Sigal.
Música de V. Troisi.

MELANCOLÍAS ESTILO

Todo es lucha y desconsuelo
en ese mundo mezquino-
donde implora el peregrino
una clemencia del cielo;
y en las miserias del suelo
se ven los hombres llorar
sin que quieran consolar
los poderes la aflicción
que albergan al corazón
en las horas de pesar.

Horas amargas y tristes
que martirizan el alma
que con tregua y con calma
el hombre jamás resiste
porque en su cerebro existen
sufrimientos y dolores,
ilusiones de las peores
que se han visto en esta vida
cuando la aflicción convida
con sus crueldades mayores!

Cuando enferma la materia
empieza a sentir calambre,
cuando la sed, luego el hambre,
hace palpitir la arteria;
cuando todo es vía férrea
por do cruzan notas flojas,
cuando se ven caer las hojas
agrestes de la enramada,
se ve caer el alma helada
herida por mortal congoja.

Cuando ideas de suicidio
se apoderan de la mente
y el espíritu más fuerte
cuando continuo delirio
nos pavoriza y aquieta
cuan doquier se ven siluetas
ilusiones, fantasías,
surgen las melancolías
de las almas más selectas!

Letra de M. Cientofante.
(a *Miraflor*.)

A UNA CHINA ESTILO

Sos china, lucecita
del candil de mi tapera;
sos la flor de la pradera
que abre de mañanita;
sos la triste torcacita,
que se queja entre el ramaje;
sos de la lira el cordaje
que hace llorar al cantor;
sos la dicha del amor,
la armonía, del celaje.

Sos yesca de mi yesquero,
sos del freno la coscoja;
sos la planta que abre hoja
a mi chiripá campero;
sos huella de mi sendero,
sos vaina de mi facón;
sos el prendido fogón
de una estancia americana;
sos la *criolla* más galana
que encierra su tradición.

Sos los postes del corral
donde encierro la tropilla;
sos paja brava que brilla
en tarde primaveral;
sos el nido del turpial,
sos la espuela nazarena;
sos el mar, donde la pena
se baña en noche de luna;
¡sos el cardo, sos la tuna,
que donde pincha envenena!

Sos, en fin, *las tres Marias*,
sos la argolla de mi lazo;
sos mi tirador marchazo
con escudos fantasía;
sos palenque que extasía
a mi pingo escarciador;
sos pretal, sos picador,
sos arreador, sos talero,
sos barbijo del sombrero
del matrero: *Miraflor*.

Letra de M. Cientofante

EL DELANTAL DE LA CHINA TONADA

I

El delantal de la china
es algo que alienta y vive;
algo que de ella, recibe
su viveza peregrina.
Porque naide se imagina
de que modo sin igual
ese trozo de percal
con su dueña se acompasa.
Lo que a la china le pasa
se lo dice el delantal.

II

Si está contenta, la china,
el delantal se le suelta
y dele a la cinta vuelta,
que hacer el lazo, no atina.
Cuando, la china, se indina,
lo retuerce y lo hace añicos,
como si sus dedos chicos
quisieran vengar la ofensa.
Y cuando la china piensa...
le muerde uno de los picos.

III

Quando le sube el color
con él la cara se tapa
y en el delantal empapa
sus lágrimas de dolor.
En las pláticas de amor
no deja quieto el percal,
que si tal y que si cual,
métala pliegues y rizos.
¡Ay! de cuántos compromisos
le saca a una el delantal.

Música de O. Pérez Freire.

Letra de Antonio Viergol.

LAS CARRETAS ZAMBA

La noche se iba alejando
trayendo a la aurora en ancas;
mientras ardían los fogones
de la estancia Las Barrancas.

Cuando cesó el cimarrón ,
se oyó al capataz decir:
Muchachos, vamos uniendo
para la huella seguir.

Cada cual con su coyunda
va trayendo al manso buey;
diciéndole despacioso:
Al yugo Guapo, Velej.

Unidas están las carretas
de la tropa del temible;
y a la orden del capataz
marchamos como invisibles.

Velay, como a las tres leguas
de una emprendida jornada,
¡jua... jua... jua... juay!... se encajó
tata viejo en la cañada.

Lindo toro pampa, noble,
guapo, chico están sin gana,
qué desgracia, tata viejo,
se le ha roto la picana .

Por fin, canejo, salimos,
qué fiero están los pantanos,
y a obscuras las madrugadas
que no se ven ni las manos.

Por la verdosa lomada,
nuestras jornadas seguimos,
cuando al entonar de un triste
estas décimas sentimos.

Letra y música de M. Castro.

El almohadón

(TANGO)

Una mano despiadada
tal vez con maldad profunda
vino a romperme la funda
de mi querido almohadón.
Me causó tanta tristeza
al contemplar la rotura
que se llena de amargura
mi sensible corazón.

Me entristezco porque en llanto
acaricié dulcemente
yo con cariño ferviente
un semblante juvenil.
En ella aspiré el ambiente
de su boca tan preciosa
perfumada cual la rosa
de una mañana de abril.

De esa funda querida
donde se han marcado flores
alcancé de sus amores
el fruto que ambicioné;
allí reclinó la frente
ella como un tierno niño
y yo con dulce cariño
en los labios la besé.

En ella pude extasiarme
contemplándola dormida
a la mujer que en la vida
supo endulzar mi dolor
escuchando al despertar
de sus labios purpurinos
como de un ave los trinos
bellas palabras de amor.

Pobre funda tú que fuiste
de mi amor la confidente,
vino esa mano inclemente
su tejido a desgarrar,
mas como eres insensible
y nada sabes mentir,
así te dejas herir
sin una queja exhalar.

Tú perdonarla no puedes
a la mano que te ha herido
porque eres débil tejido
y no tienes corazón,
mas yo que tengo un alma
donde no existen rencores
sufro por ti los dolores
y por ti doy el perdón.

Letra de Andrés Cepeda

Salvando un error

Habiendo aparecido en el número cuatro de esta revista un error de ma, creemos de nuestro deber hacer saber a nuestros lectores que la composición titulada *Prevención* y que apareció firmada en el número cuatro los señores Julio Villamonte y José Gasparino, pertenece a los señores Ariel Sigal y Luis Teisseire (letra del primero y música del segundo). Con esta aclaración queda salvado el error y complacidos sus autores nos solicitaron la rectificación.

Tangos publicados

Sumario del N° 1

Milonguera... ¿por que llorás? (Tango)	Monigote (íd.)	Quinta esencia (íd.)
Triste paica (íd.)	Desde la mañana aque-lla... (íd.)	Sanjuanina de mi amor (Zamba)
Mi pañuelito bordao (íd.)	Muñequita (íd.)	Linda provincianita (íd.)
Champán tangó (íd.)	¿Qué querés con esa ca-ra? (íd.)	¡Cielito lindo! (íd.)
¡Atorrante! (íd. parodia)	La milonguera (íd.)	El pañuelo (íd.)
Entrada prohibida (íd.)	La vengadora (íd.)	La Cordobesa (íd.)
Toda alma (íd.)	A la gran muñeca (íd.)	La prueba (íd.)
¡Somos federados somos! (íd.)	Romántico bulincito (íd.)	Quejas (Estilo)
¿Qué querés con tu ele-gancia? (íd.)	De vuelta al bulín (íd.)	Chispas de yesquero (íd.)
Milonguita (íd.)	La muerte de Milongui-ta (íd.)	Amurado me dejastes (íd.)
La percanta está triste (íd.)	El zorro gris (íd.)	Carne de cabaret (íd.)
Hoy te llora el cabaret (íd.)	La perra vida (íd.)	El tirador plateado (íd.)
	¿Qué has hecho de mi cariño? (íd.)	¿Por qué te portaste así? (Tonada santiagueña)
		El relicario (Parodia)

Tu cuna fué un conventillo (Recitada)

Sumario del N° 2

Raimundo (Tango)	Cruz Montiel (Estilo)	Los rosales se han secado (íd.)
Ilusión (íd.)	El perdón (íd.)	Micorazón se ha perdido (íd.)
Canción agreste (íd.)	El cimarrón (íd.)	¿Cómo la rosa de té!... (Tonada provinciana)
¡Que me la traigan! (íd.)	Brisas camperas (íd.)	El "Gualicho" (íd.)
Atracción milonguera, íd.	El poncho del olvido (íd.)	El tísico (Vals)
¡Pobre viejo! (íd.)	Reminiscencias (íd.)	Los millones de Arlequín (Vals Boston)
La costurerita (íd.)	Amargura (íd.)	El relicario (Letra crio-lla)
Rosa criolla (íd.)	"El Moro" (íd.)	La culpa vos la tuviste (Canción provinciana)
¡Pobre piba! (íd.)	Mi madre (íd.)	¡Cuándo llovía! (Cou-plet)
"Fruta seca" (íd.)	El pangaré (íd.)	(Triste)
A pan y agua (íd.)	El hogar y sin amigos (íd.)	
Cielito mío (íd.)	Cuantito lai quería (Zam-ba)	
Nobleza de arrabal (íd.)	De sol a sol (íd.)	
La vieja (íd.)	Ya canta el gallo (íd.)	
Flor de trapo (íd.)	Linda provincianita (íd.)	
Del pasado (íd.)	¡Adiós... que te vaya bien!	
¡Maldito tango! (íd.)		

Sumario del N° 3

Los harapos	Gitanillo	El sueño de mamá
El relicario	Acuérdate de mí	Muñeca quiero ser
Tus besos	Pobre gitana	Indostán
La farándula pasa	Ciega de amor	Dime cómo andas
La violetera	Díguili que vingui	Precocidad
Antón el héroe	Eterna canción	Besos fríos
El ahoreado	...A hierro muere	Flor de té
La virgen roja	¡Una más! (Tango)	Mi corazón se perdido
	Agua que va río abajo	

Sumario del N° 4

Sin amor Tango)	Sonando (íd.)	Te acordás (íd.)
La encapriesada (íd.)	Palomita roba (íd.)	Elogio gaucho (íd.)
¡Pobrecita! (íd.)	La eterna canción (íd.)	Mi pobrecito cora
Percanta (íd.)	Recuerdos (íd.)	(íd.)
Una más (íd.)	El payador (íd.)	Mi china (Fado)
¡Una queja!... (íd.)	¡Sollozando! (íd.)	La yegüecita (Cueca
Rosaura (íd.)	Eche caña (Zamba)	Milongón (Cifra)
La brisa (íd.)	Yo nací (íd.)	¡Ay! Eelna (Vals)
¡Por ti lloré!... (íd.)	Puntana (íd.)	La madrugada (íd.)
Entrada cedida (íd.)	La madrina (íd.)	Decepción (íd.)
Percanta arrepentida íd.	Mirála cómo ha venido	El moro volvió sin
Un lamento (íd.)	(íd.)	(Tonada)
Ivette (íd.)	Mi tierra (íd.)	Vidalita
El Triunfo (Estilo)	La aurora (íd.)	Prevención (Milonga
¡Qué suerte la del in-	La rosa encarnada (íd.)	El sol del 25 (Gato
glés!... (íd.)	Amame mucho (íd.)	Mis perros (Bambú

"TEATRO ARGENTINO"

— Y —

"CANCIONES POPULARES"

≡≡≡≡≡≡≡≡≡≡

UNICO CONSIGNATARIO

PARA LA VENTA EN LA CAPITAL E INTERIOR

≡≡≡≡≡≡≡≡≡≡ **RAUL GOMEZ** ≡≡≡≡≡≡≡≡≡≡

≡≡≡≡≡≡≡≡≡≡

Administración: LIBERTAD 358 (Dpto. 7)